Agradezco enormemente la sinceridad y humanidad mostrada por Borja Galán en esta entrevista y me sorprende que con lo que está pesando a este Dépor el factor mental no se esté trabajando con psicólog@s.

-Imagino que con pocas ganas de hablar y ya cansados de dar discursos que no salen…

Sí, la verdad es que **las palabras ya de poco nos sirven, tenemos que demostrar con hechos,** en el campo que es donde debemos hablar. Esta semana sirve un poco para limpiar las cabezas ya que no tenemos competición y de prepararnos para ese partido frente al Pontevedra la semana que viene.

-Precisamente, después del partido contra el Guijuelo tú mismo decías que os había venido muy bien mentalmente saber que érais capaces de ganar pero, luego, llega Ferrol y ¿Qué pasó en A Malata, Borja?

-Sí igual que después del partido contra el Guijuelo teníamos esas buenas sensaciones, ese sentirnos capaces de ganar a cualquiera, después del partido contra el Racing fueron totalmente las contrarias. Un partido muy complicado, sobre todo a raíz de que ellos nos hicieran el gol porque la primera parte sin estar especialmente bien creo que tuvimos nuestras ocasiones y era un partido más igualado y una vez que ellos nos metieron ese gol sí que nos costó un poco más, el partido se hizo un poco más denso, mucho más trabado. Ellos, evidentemente, perdían tiempo también y sí que nos costó mucho más la verdad.

-Se habla siempre de lo mental porque por nombres, por calidad este Deportivo tiene plantilla pero el tema emocional está afectando muchísimo. ¿Estáis siendo asesorados por psicólogos o no?

-No, la verdad que no estamos trabajando de manera específica con psicólogos por parte del club ni nada por el estilo pero sí que, bueno, entre nosotros, el míster, el cuerpo técnico intentamos limpiar las cabezas como se suele decir, intentar que no nos afecte todo lo que nos está ocurriendo esta temporada y estos meses desde el descenso de categoría. Han ocurrido muchísimas cosas. Evidentemente no sirve de excusas porque al final en el fútbol lo que manda es el verde, es el balón pero sí que es verdad que hay ciertas situaciones que nos están pesando y que, por desgracia, no estamos consiguiendo darle la vuelta de manera satisfactoria.

-No es excusa pero sois humanos, permeables… Hablabas de ‘limpiar cabezas’. En tu caso particular, ¿Cómo limpias tú la cabeza, como te evades o eres de los que le da muchas vueltas a los partidos?

-Sí, si que suelo darle bastantes vueltas el día después. Los dos días después cuesta muchísimo dormir. **Yo entiendo que la gente esté enfadada con nosotros pero nosotros también somos los primeros que estamos sufriendo muchísimo**. No sé si piensan que nos da igual pero ya les digo desde aquí que ni mucho menos nos da igual, que nuestro humor depende de lo que pasa en el partido, que estamos ya toda la semana o contentos o fastidiados dependiendo de como haya salido el partido y bueno si me preguntas más a mí a lo personal que cómo puedo desconectar estos días pues, precisamente, este año tampoco ayuda mucho que no puedes hacer muchas cosas, que no te puedes ir a ningún lado, o podemos ir casa los que somos de fuera. Son situaciones que van sumando y que no son las ideales por así decirlo.

-Son condicionantes que aunque no sean una excusa pero no crees que el hecho de que el público no pueda ir a Riazor por la pandemia le afecta más al Deportivo que a otros equipos y os ha perjudicado?

-Evidentemente, si fuese una temporada al uso, contar todos los fines de semana en nuestra casa con 30.000 personas animándonos me parece un factor clave. Por desgracia ha sido así, este año ha sido así y solo han podido venir pocos en pocos partidos. Recuerdo el primer partido ante el Salamanca que han podido venir 3.000 que estando muy lejos de ese lleno ya lo notábamos y, casualmente, metes gol en el minuto 90 que ya lo dijo Fernando Vázquez en su momento que ese gol lo había metido la afición. Te sientes capaz de todo cuando tienes ese aliento y volvemos a lo mismo. No puede servir de excusa pero sí que es un condicionante más que va sumando a ese cóctel de malas sensaciones que todo suma.

-Decía esta semana tu compañero Héctor Hernández que quizás os habíais dado cuenta tarde de que estábais en Segunda B. ¿Si pudieses volver al inicio de temporada, qué cambiarías?

-Hablar ahora con perspectiva saber que las cosas no han salido como queríamos sería fácil pero sí que volviendo la vista atrás y recuerdo esos cuatro, cinco primeros partidos en los que llevábamos tres o cuatro victorias y un empate y las críticas prácticamente eran las mismas, que el equipo no arranca, que el equipo no juega bien y mirando así en retrospectiva quizás eran un poco exageradas, quizás nosotros también nos teníamos que haber aislado. Mira yo recuerdo el partido de Coruxo en casa, de ganarlo uno a cero y entrar todos al vestuario como enfadados, cabreados porque el partido no lo habíamos ganado 4-0 o 5-0 y quizás teníamos que haber aprendido a disfrutar esas victorias y saber que en cualquier categoría contra cualquier equipo las victorias cuestan muchísimo y quizás no tendríamos que haber entrado en esa espiral autodestructiva.

-Estaba el listón demasiado alto…?

-Si, bueno, al final el normal. Al final somos el Deportivo, habíamos caído en la Segunda B, la exigencia del club por todos lados nos pedíamos que volviésemos a Segunda División como fuese y sí que nos ha podido pesar esa exigencia. Tú ves a otros equipos que juegan, pues no sé, el Zamora, Unionistas…equipos de nuestro grupo que hacen mejor fútbol, juegan sin ningún tipo de presión, están más sueltos y nosotros es la realidad, se nos nota agarrotados, con más presión, presionados por todos y creo que nuestra exigencia es mayor que la de esos equipos y, quizás nos ha pesado.

-Ese peso que tenéis da la impresión de que os ha llevado a bajar los brazos y eso desanima aún más a la afición que después de ver, por ejemplo, vuestros rostros en A Malata pensarán ‘Y ahora qué’ ‘ Si ellos no levantan la cabeza, qué hacemos y volvemos a lo mental ¿Cómo os podéis levantar ahora?

-Yo a los aficionados los entiendo perfectamente. Nosotros al final somos los primeros que queremos ganar. Somos los mayores perjudicados de este año que estamos haciendo. No es que bajemos los brazos ni muchísimo menos pero hay situaciones en los partidos en los que un gol del rival sentimos que nos hace daño, quizás más de la cuenta porque, bueno, recuerdo haber estado en otros equipos que te hacían un gol y decías ‘no ha pasado nada, es parte del juego, puedes remontar, tienes mucho tiempo pero sí que es verdad que el otro día lo sentimos como una losa porque en la primera parte tuvimos nuestras ocasiones. Y ya son varios los partidos en los que hemos tenido alguna ocasión y al final nos terminan haciendo gol. Todas esas situaciones hacen que cuando tú no marcas y justo te marcan sea como un peso añadido que se te cae encima. Cuesta reaccionar y, evidentemente, sabemos que tenemos que mejorarlo y ahora mismo solo pensamos en estos tres partidos que quedan empezando por el del Pontevedra, hacerlo lo mejor posible, ganar porque más allá de pensar en los resultados de los rivales, tenemos que mirarnos a nosotros mismos y si nosotros somos capaces de ganar ya podremos entonces mirar lo que hacen los rivales pero haciendo nosotros los deberes primeros.

-Es verdad que la afición se enfada en un primer momento pero a medida que van pasando los días la gente quiere que el Dépor gane porque es un sentimiento que también tienen algunos exjugadores como el ahora entrenador Walter Pandiani. No sé si has visto el motivador mensaje que enviaba esta semana a la plantilla del Deportivo? ¿Coincides en que son vitales los próximos nueve puntos?

-Sí, sí. He leído sus declaraciones y, evidentemente, estoy de acuerdo y de sacarlos no sé si nos va a dar para estar entre los tes primeros pero es que también es muy importante esos puntos que se arrastran de cara a la segunda fase porque si, por desgracia, no podemos optar entre esos tres primeros que optan a Segunda pues en el siguiente subgrupo asegurar la Segunda B Pro que ahora mismo parece un objetivo menor pero es la realidad que es lo que tenemos que asumir y afrontar empezando por el partido del Pontevedra que es el más próximo y el que tenemos que sacar adelante.

-Un partido importante que hay que ganar y evitar que marquen para evitar lo que decías tras encajar un gol. Notáis que reaccionáis de manera diferente y que, en tu caso por ejemplo, entras como revulsivo pero no estás al mismo ritmo que tus compañeros?

Bueno, cada jugador lo vive de una manera distinta. Hay alguno que siente ese peso de la responsabilidad, esa sensación de no estar haciéndolo bien y, por ejemplo, en esos partidos en los que a mí me ha tocado estar fuera, en ese momento en el que ocurre la desgracia del gol como no estás presente en el campo y estás fuera te sientes como parte de una solución. Dices ‘ahora me toca entrar a mí en el campo y no puedo estar con el chip de bajar los brazos’. Tienes que salir a darlo todo igual que lo hacen todos mis compañeros pero bueno al estar fuera de lo que es el contexto del partido en ese momento verlo un poco desde fuera tiene ese margen de reacción que si estuviese jugando como sí me pasó el día del Compostela. El día del Compostela yo estaba jugando, nos metieron el gol y sí que te sientes un poco más ‘embajonado’. Entonces es importante que todos los compañeros tanto los que están jugando y sean capaces de revertir esa situación como los que entran desde fuera sumar minutos de calidad para el equipo.

-Para finalizar, a pesar de lo que mal que está yendo todo le podemos decir entonces a la afición que tenga fe porque sí creeis y, sobre todo, sí queréis…

-Sí, acabamos la entrevista como la hemos empezado, es verdad que las palabras sobran pero nosotros somos los primeros que queremos darle la vuelta a la situación. Cambia mucho la temporada acabando de buena manera con estos tres partidos que quedan más los seis de la siguiente fase sea para subir o sea para la Segunda B Pro. Entonces, acabando con buenas sensaciones, consiguiendo el objetivo aunque ahora mismo parezca lejano e, incluso, mientras las matemáticas no me digan lo contrario tenemos opciones de meternos entre los tres primeros y poder optar a Segunda División. Entonces, todo lo que ahora parece nefasto, si conseguimos esos objetivos, al final el año va a parecer como una remontada, como épico…Entonces, nos agarramos a eso, queremos darle la vuelta a esta situación, somos los primeros interesados aunque a la afición ya no podemos pedirle nada, tenemos que demostrarlo con hechos, que confíen en nosotros, que somos capaces de conseguirlo y, sobre todo, que queremos.